



Inicio



Contactar

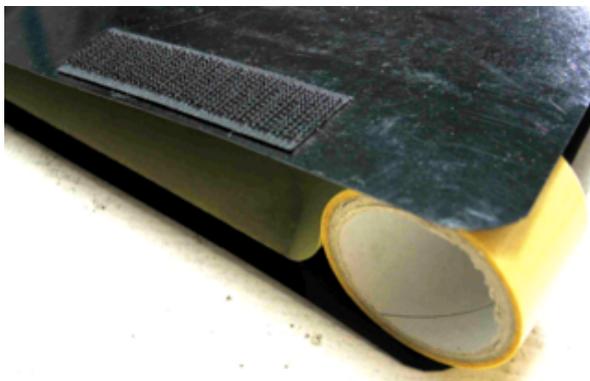


¿Nunca habéis visto a la gente que os adelanta o que circula paralela en un atardecer o amanecer haciendo piruetas con la barbilla? Durante algunos minutos y en los trayectos que tienen más o menos el Oeste o el Este respectivamente como rumbo **hay un momento desesperante** que ni con gafas, ni subiendo la cabeza y la regulación del asiento, ni con la banda traslúcida del parabrisas... nada. Y si eres bajito... lo peor. Te deslumbras igual. Y con la inseguridad de que llegas a **no ver nada** a bastante velocidad.

He aquí la **solución de dos euros** para que nunca más os quedéis ciegos con el sol en

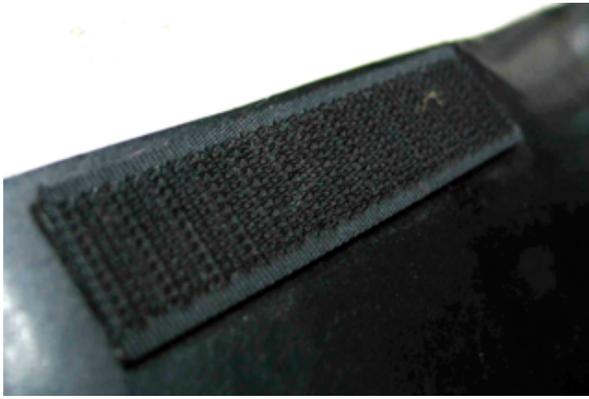
cualquiera de sus posiciones bajas: un **suplemento adhesivo al parasol**.

Tomamos una **plancha oscura de acetato**, de venta en comercios de plásticos y decoración, de 3 décimas de milímetro de grosor de unos 70 x 40 cm y la doblamos por la mitad por su eje mayor, de forma que nos resulta otra doble, pero de **70 x 20** cm cuyas dos hojas hacemos inmediatamente solidarias con *film* adhesivo de doble cara (el que es como el celo).



Tanto en un **extremo** como hacia el **centro** de uno de los bordes largos de la pieza pegamos **por ambos lados** (para que sea reversible) sendas piezas de *velcro* macho autoadhesivo de unos 10 cm.





Y hacemos lo mismo en el lado interior del parasol del conductor, pero con *velcro* hembra, en estos dos puntos:



Llegado el momento crítico y con la precaución de tenerlo a mano (nosotros lo llevamos justo encima de la cabeza del conductor sobre el somier de la cama de

arriba), se extrae y se pega en un segundo en cualquiera de las dos orientaciones:

Cubriendo **frente e izquierda,**



o cubriendo **frente y derecha.**



**Si la carretera cambia sensiblemente de orientación** y nos empieza a molestar de continuo por el otro lado, con un gesto simple hecho con una sola mano, le damos la vuelta horizontalmente y se adhiere del revés protegiéndonos del nuevo sector deslumbrante. Así de fácil.

Se circula con toda comodidad, sobre todo si no se es muy alto, y puede regularse hasta el mismo borde del horizonte, con lo que el sol, por más *de frente* que dé, no nos hace ningún daño.

A veces es una cosa que salva de accidentes.

Queda realmente cómodo de poner con una sola mano y útil. Aunque **el sol esté justo en el horizonte** de una recta, no molesta.

